



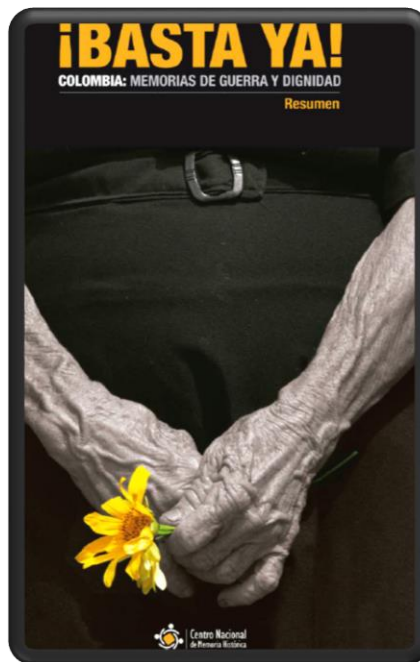
Salud Pública

“¡BASTA YA!”

"Los pueblos que no conocen su historia están condenados a repetirla", George Santayana**

Resumen efectuado del texto "Basta Ya"

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/resumen-ejecutivo-basta-ya.pdf>



¡Qué dramático, doloroso y esperanzador documento! No cabe duda de que en salud vivimos las consecuencias de la violencia de nuestro país de forma directa. La vemos y la atendemos y, tal vez, a veces, reflexionamos sobre ella. Nuestra intención es sumarnos a la esperanza de lo que estamos viviendo en torno a la paz, creyendo que es posible, si la reconocemos, evitar que persista la guerra y quién quita, contribuir a que termine.

Este documento es una declaración de las víctimas. No pretende juzgar por qué sucede... eso ya se sabe. Pretende hacer visible la tragedia de la "periferia", creyendo que en este respiro que el país se ha tomado, a lo mejor al contarlo, el respiro se vuelve permanente y la oportunidad de vivir prevalece. La metodología empleada es un resumen secuencial, declarando que todo emerge de este texto y permitiendo ocasionalmente alguna opinión personal de quien escribe.

** <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1508344>

Los civiles



El 80 % de los muertos por la violencia armada son civiles; no son soldados, guerrilleros o paramilitares... son personas inermes que en ningún caso son responsables directos. Se calcula que, desde 1958 a la fecha, el número de víctimas puede ser alrededor de 220 000 personas.

Patrones

Esta guerra asumió patrones de acuerdo a los actores. Los paramilitares se encarnizaron con las personas, la guerrilla con la propiedad y, ambas, sin compasión con sus víctimas. La crueldad se convirtió en arma. El Estado no pudo defender el campo y este se convirtió en zona de guerra. La polarización, la corrupción y la impunidad se tomaron el país

y permitimos esta tragedia. Hemos creído que esta violencia es solo producto de delincuencia y eso ha subestimado la complejidad existente de causas, con lo cual la posibilidad de que persista se incrementa. Lo común y lo triste es la soledad de las víctimas, cuyo abandono por parte del resto de nosotros, es la indiferencia.

Lo que necesitamos

Afirma el profesor Gonzalo Sánchez que necesitamos comprender el conflicto armado, entender que existen causas sociales y políticas frente a las cuales debemos reaccionar como sociedad; solo así le daremos la oportunidad a la paz en Colombia.

Ante las víctimas, la memoria de la denuncia de lo vivido puede asumir dos caminos, la transformación de la realidad que permitió la atrocidad o, la persistencia de la venganza, allí se debate una parte del futuro de Colombia.

Factores vigentes causales de la violencia

Degradación y responsabilidades



❷ Obrero bananero asesinado por la guerrilla de las FARC en la masacre de Los Kunas perpetrada el 29 de agosto de 1995 en la región de Urabá con un total de 16 víctimas fatales. Fotografía: Jesús Abad Colorado © septiembre de 1995.

CONTROL TERRITORIAL

DOMINIO DE RECURSOS

DESPOJO DE TIERRAS



Existe un fondo económico, donde el control de territorios, el despojo de la tierra, el dominio del poder político, como base para imponer desarrollos económicos o apropiarse de recursos, son, han sido y serán causales persistentes, donde

la población civil que habita la zona, se convierte, se ha convertido y se convertirá en víctima, de no asumir con responsabilidad el espacio abierto en la vida de Colombia.

Polarización

Dramáticamente Colombia no ha podido combatir el disenso y la oposición de forma democrática.



<http://www.elcolombiano.com/documents/10157/0/640x294/0c0/0d0/none/11101/ISDG/editorial-30062013-640.jpg>

El sectarismo domina nuestra postura política y es así como incluso reconocer a las víctimas implica el ser de uno u otro bando, con lo que ellas quedan inexorablemente estigmatizadas por un sector de la población.

El papel de la memoria



ent/uploads/2015/02/ce

Se propone que se convierta en una rebeldía hacia el conflicto... hacia la violencia, una forma de exorcizarnos de la repetición. No pretende asumir postura política, ni bando, solo narrar y, tal vez así, evitar que vuelva a suceder. A lo mejor, usar la memoria como factor de reconciliación, creyendo que recordando la barbarie descubrimos que vale la pena hacer el esfuerzo de buscar entre todos, la manera

de convivir, transitar un camino esperanzado hacia el porvenir.

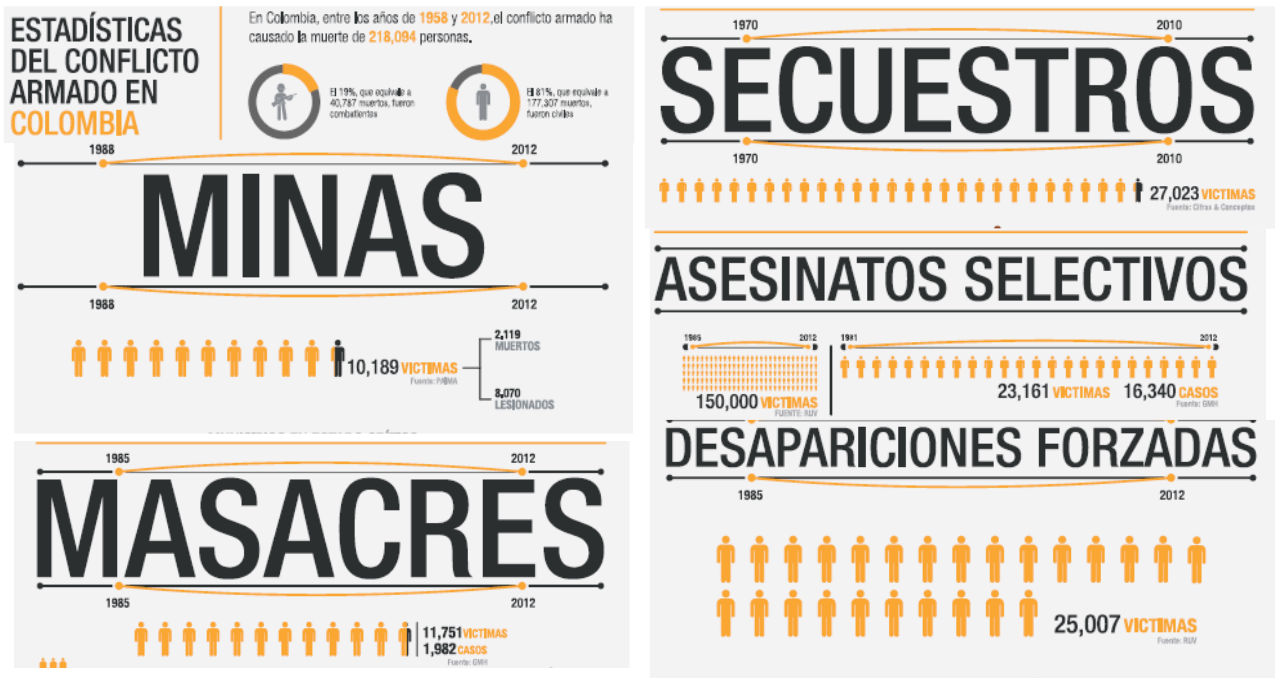
El texto tiene cuatro capítulos. Invitándolos a leerlo, pretendemos contar brevemente en qué consiste cada uno de estos capítulos



CAPÍTULO I:

DIMENSIONES Y MODALIDADES DE LA VIOLENCIA DEL CONFLICTO ARMADO

Cifras para entender



- Desde 1958 a 2012 han fallecido directamente por esta causa, 220 000 personas.
- 1 de cada 3 muertes violentas se debe a la guerra.
- En los últimos 50 años, 11 personas mueren al día por causa de la violencia armada.
- El 81 % de estas muertes son civiles desarmados.
- La guerra ha sido rural y ha afectado 1 de cada 3 municipios colombianos.

¿Por qué los matan?

1. Para que los demás sean "leales" a un bando.
2. Para debilitar la moral del adversario.
3. Para acumular poder, ocasionado terror y desplazamiento y repoblando con otra población adherida de una vez a ellos.
4. Por venganza.
5. Además, existen muertes producto de "extrañas" alianzas, en donde un externo le pide a uno de los grupos tal muerte para quedarse con algo de la víctima.

La justificación del actor bélico es que el pueblo es "guerrillo" o "paraco". La barbarie se ve cuando el actor bélico llega a la zona o al poblado. Sorprende cómo el resto del país no se entera. La intimidación al poder judicial o a la prensa forma parte del comportamiento de la guerra.



Diluir



63 Luis Eduardo Salazar fue asesinado por los paramilitares, en el municipio de San Carlos, junto a 12 personas más, entre ellos varios líderes del pueblo que fueron decapitados y arrojados a las aguas del río. Fotografía: Jesús Abad Colorado © octubre 1998.

En general, en las zonas se sigue un patrón. Se trata de sitios distantes (alejados de centros urbanos), por ende, la presencia del Estado es pobre; se comenten asesinatos selectivos que se atribuyen a asuntos personales por lo que no generan ni la denuncia ni la reacción consecuente. Así han

sucedido 9 de cada 10 muertes del conflicto (150 000) y, sumando la desaparición forzada (27 000 víctimas), son el crimen perfecto de los perpetradores, pues alcanza con más facilidad la impunidad. Claro, es la máxima atrocidad para la familia de la víctima.



63 Ocho personas, entre adultos y menores de edad, fueron asesinados por miembros de la Brigada 17 del Ejército y paramilitares del bloque héroes de Tolová en San José de Apartadó el 21 de febrero de 2005. Fotografía: Jesús Abad Colorado ©.

Las masacres fueron la modalidad más utilizada por los grupos paramilitares. Así se desafía a la guerrilla y se intimida a la población. Muertes de más de ocho personas tuvieron

gran divulgación, pero, el 75 % de las masacres (asesinatos de entre cuatro y seis personas), pasaron inadvertidas a los demás colombianos.

No solo matar

Los grupos armados no solo mataron. Modalidades de su actuar han sido:

- El secuestro.
- El desplazamiento forzado.
- La violencia sexual.
- Las minas antipersonales.
- La destrucción de bienes.

El secuestro ha sido particularmente perpetrado por las guerrillas desde los años 1970. Se calcula un poco más de 27000 casos registrados, 16000 de los cuales fueron entre 1996 y 2002.

El desplazamiento



http://www.vanguardia.com/sites/default/files/imagecache/Noticia_600x400/foto_grandes_400x300_noticia/2015/07/26/en_30_años_el_desplazamiento_forzado_dejo_145_mil_victimias.jpg

Los datos son:

1. Se calcula una cifra de 4 744 046 de personas (si se unieran en un solo sitio sería la segunda ciudad más grande del país en población).
2. El 73 % de los desplazados es un fenómeno individual.
3. Abandonaron 8,3 millones de hectáreas (Colombia tiene aproximadamente 114 millones de hectáreas).
4. Cerca de 350 000 predios fueron despojados o abandonados.

La violación sexual



Una joven de 18 años fue raptada por paramilitares en la zona nororiental de la ciudad de Medellín. Fue violada en grupo, quemada en varias partes de su cuerpo con cigarrillos y marcada con un objeto cortopunzante.
Fotografía: Jesús Abad Colorado © Noviembre de 2002.

Crimen silencioso (1754 personas lo reportaron) y fue perpetrado particularmente por los paramilitares para:

- Humillar a mujeres líderes.
- Castigar a hombres para que "vean" a sus familiares sufrir.
- Cohesionar tropas.



Reclutamiento de niños



San Vicente del Caguán, Caqueta, julio 2000. Fotografía: Jesús Abad Colorado ©.

Difícil es saber cuántos niños y adolescentes han sido vinculados de forma obligatoria o por identificación de patrones guerreros por parte de ellos.

Crueldad

Los paramilitares atacaron la integridad de las personas y de las poblaciones para tratar de doblegar el espíritu de la guerrilla. Uno de tres asesinatos selectivos ocurre como una forma de actuar de ellos, así como casi dos de tres masacres. La sevicia y la tortura fueron empleadas para intimidar.

La guerrilla usó el secuestro como fuente de financiación y los ataques a la infraestructura económica del país (casi nueve de diez ataques). Su responsabilidad en vincular a la población quedó tristemente demostrada en las tragedias de Bojayá y de Machuca, donde por su actuar, la población civil fue diezmada.

Diez mil víctimas de minas...

De las cuales el 20 % fallecieron y 8000 han quedado lesionadas. Una mina empobrece la zona, cobra las lesiones en los más humildes... la mitad de Colombia tiene o ha tenido minas.

Un Estado con riesgo

Desafortunadamente la fuerza pública se ha convertido en actor del conflicto, como victimario, en vez de lo que debería ser (y es en la mayoría de las veces) de forma natural, isu defensor! Cifras desoladoras se le atribuyen:

- 58 masacres.
- 2300 asesinatos selectivos.

Una forma de actuar: violencia frecuente y de bajo perfil.



Esta fotografía hace parte de la secuencia "El sendero de diablo" en la que se ve a Talía Reina Pérez cuando recibe de la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía, los restos de su hija desaparecida en 2001 por grupos paramilitares. La Horonja, Putumayo, noviembre de 2007. Fotografía: Tereasa Guzmán - El País.

La forma más frecuente de actuar en torno a las masacres no solo fue la gran entrada con una acción terrorífica y nada más. No, sino que se impuso una rutina de miedo e intimidación, en la cual, cada semana, aparecían dos o tres muertos o, simplemente las personas desaparecían y así por varios años. De esa manera, y poco a poco, se minó la confianza, se destruyó el actuar comunitario y se garantizó se perpetuación.

Ser líder equivale a morir



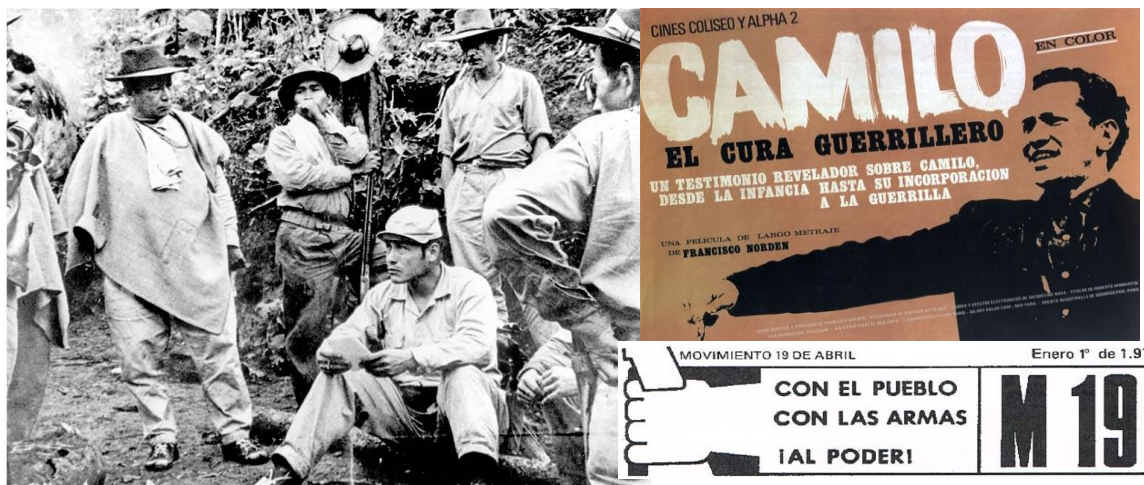
<http://3.bp.blogspot.com/-URqyRqCwspI/TuNqVNMA09/AAAAAAAAA0/PQwEn46Bwdg/s1600/YOLANDA+ASELINADA.jpg>

Cualquier bando buscó exterminar, ante todo, las organizaciones comunitarias a través de la muerte o desaparición de sus líderes. Se calculan 1 227 líderes asesinados. Los sindicalistas, los líderes de desplazados, líderes de la izquierda y del partido liberal han sido perseguidos, asesinados o desaparecidos.

CAPÍTULO II:

LOS ORÍGENES, LAS DINÁMICAS Y EL CRECIMIENTO DEL CONFLICTO ARMADO

La guerrilla



La describen con tres etapas en el último medio siglo:

- Nacimiento hasta los años 1970, cuando se consolida.
- Los años 1980 o acúmulo de fuerza para tomarse el poder.
- El enfrentamiento, que ocupó los últimos veinte años (década de los años 1990 y de los años 2000).

Causa

La tierra y el contexto de la guerra fría. Las condiciones del campo y la posesión de la tierra, hacen que sea el campo el escenario más natural. La lucha de clases, la represión hacia la organización comunitaria (sindicatos, ANUC, etc.) y la

“presión del mundo libre” liderado por EE.UU. contra el comunismo, ponen otro ingrediente causal. El narcotráfico surgirá como el combustible para hacer que perdure el conflicto.



En tal sentido, vale la pena recordar que:

- En los años 1960, las FARC nacen, eminentemente rurales.
- En los años 1970, el ELN, nace en la ciudad y se va al campo.
- El EPL, a finales de los años 1970 y, se asienta en Córdoba y Sucre (en el campo).
- El M-19 surge en la ciudad a comienzos de los años 1970 y en los años 1980 alcanza su cenit y su desarme.

No reconocer que el país tiene problemas estructurales ha hecho que la vía armada se convierta en la forma de presión habitual de la subversión.

El Estado

Nos hemos caracterizado por un Estado no homogéneo, con algunos débiles intentos fallidos de buscar una solución política y, en donde, las fuerzas armadas han podido ser relativamente autónomas en su enfrentamiento. Como un éxito la reincorporación del M-19 nos llenó de esperanza con la Constitución del 91 y la paradoja fue que se convirtió en la década donde se intensificó el conflicto.

El proceso de paz del Caguán representó ilógicamente el punto de preparación de la guerrilla para la toma del poder y del Estado para enfrentarla. El gobierno de Álvaro Uribe se hizo cargo de tal enfrenamiento y de la recuperación de buena parte del territorio que se creía perdido.

El Estado colombiano es más débil de lo que parece. Es así como, incluso, no puede enfrentar la presión de los militares en su interior. La presencia en la periferia es débil.

La justicia



Asesinatos selectivos en Yolombó. Fotografía: Jesús Abad Colorado © 1998.

La frágil y menoscabada justicia colombiana ha permitido la impunidad. Si bien existen héroes, la figura más frecuente ha sido la cooptación. La rama judicial tiene una debilidad estructural manifiesta. Dos hechos expresan bien la situación de la justicia. La toma del Palacio de Justicia y la masacre de la Rochela. Hoy, y en contra de la impunidad con que nos deja la maltrecha y débil justicia colombiana, queda la Corte Penal Internacional.

Los paramilitares

Nacen del narcotráfico y de forma muy heterogénea. Usan la intimidación con la que se aseguran los territorios, otrora con influencia de la guerrilla. Mezclan intereses delincuenciales con políticos, provocando una nociva combinación para la debilitada democracia colombiana.



La tierra



Está en el corazón del conflicto colombiano. La violencia partidista de los años 1950 dejó dos millones de hectáreas despojadas. La creencia de que, a través de la siembra de un pedazo de tierra se puede mantener una familia, es la única esperanza para la mayoría de colombianos de tener algo que depende de ellos.

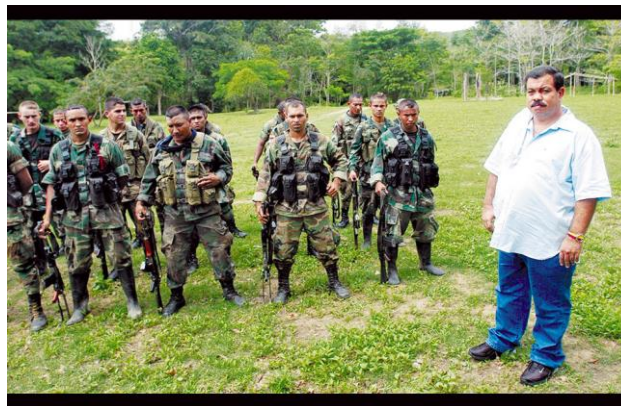
El surgimiento del narcotráfico hace que la siembra de la coca se convierta en un proyecto económico de gran envergadura, acompañado de delincuencia y ausencia del Estado. Reflejo del problema son:

- Exceso de tierra dedicado a ganadería (produce menos para las personas). Hay 39 millones de hectáreas siendo lo recomendable 24 millones.
- Solo cuatro millones de hectáreas se dedican a cultivar, siendo probable que fuesen 21 millones con el desarrollo para las personas que de ahí se deriva.
- Ha surgido una concertación en lo que se cultiva de los monocultivos y la aparición de una minería arrasadora.

Miedo a la democracia

En Colombia, cada vez nos distanciamos más de la participación y de la protesta democrática. La clasificación de "comunistas" a todos los que se organizan le hace un daño inmenso al movimiento político. La intolerancia llena el vacío democrático.

Narcotráfico



<http://www.elespectador.com/files/imported/19-jud-fotophoto01.jpg>

Es el gran financiador de la ilegalidad. Ha impulsado la corrupción y la impunidad como pocas circunstancias. Hoy, narcotraficantes se han hecho a buena parte de la tierra y no precisamente para destinarla a producir. Ellos han creado el imaginario nacional del dinero fácil.

Presiones externas

Estados Unidos ha liderado una política internacional de estigmatizar a la izquierda como promotora de la subversión. El Estatuto de Roma y la internacionalización de la justicia han estado a favor de la paz, cuando han declarado los crímenes de nuestro conflicto como de lesa humanidad.



CAPÍTULO III:

LOS IMPACTOS Y LOS DAÑOS CAUSADOS POR EL CONFLICTO COLOMBIANO

Impunidad... lo peor de todo.



<http://blogs.elcolombiano.com/casillero de letras/wp-content/uploads/2015/07/Impunidad.jpg>

Si bien los daños económicos son inmensos, el daño más grande ha sido para las víctimas civiles. Ellos han vivido el horror extremo, la indefensión absoluta y la humillación completa al ser revictimizados una y otra vez. Todo, por la impunidad sostenida con que se ha desarrollado este conflicto colombiano. En los sobrevivientes persiste una sensación de desarraigo y nostalgia por la pérdida de seres y lugares

amados. Tristemente esto puede dar pie al odio y a la rabia, así como a la vergüenza y la culpa por no haber podido hacer algo. Por eso, como ruptura hacia esa impunidad, el reconocimiento de las víctimas por parte de la sociedad, forma parte de esa justa reparación que se debe plantear la anhelada paz que hoy estamos construyendo. Que el victimario se reconozca, es lo mínimo.

El daño moral

En Colombia creció el comentario de parte de los ajenos al conflicto, "si les paso eso... por algo será", lo que muestra una dolorosa polarización de los que vemos el conflicto como algo lejano. El conflicto generó en las víctimas la desconfianza, la pérdida de la solidaridad y fue llevando al resto de los colombianos (los que no son las víctimas directas) a una indiferencia "protectora" para no generar sentimientos de culpa.

Daños políticos

Se ha creado una visión sectaria tremenda, donde, "quien no piense como yo, es mi enemigo". Los defensores de derechos humanos se han visto como "vinculados soterrados a los enemigos". Colombia ha retrocedido en cuestión de derechos y de vida democrática.

Las mujeres

Fueron vinculadas de forma directa en las zonas de guerra, siendo la violación el ataque más frecuente. Las activistas de la solidaridad o las parejas de los hombres fueron violadas para humillar y dar ejemplo y, en el peor de los casos, como trofeo para los combatientes. Esto fue en particular el proceder del paramilitarismo. Las adolescentes fueron particularmente agredidas y los varones vinculados a la guerra.

A los hombres

En las zonas de guerra se les arrebató su saber, se les obligó a ver horrores y a desplazarse para mendigar el sustento de sus familias.



CAPÍTULO IV:

LA VOZ DE LOS SOBREVIVIENTES

La memoria para no olvidar y no repetir



<http://www.colombianosune.com/category/tag/taxonomy/term/57105>

El poder contar lo que se vivió tal vez sea una forma de “sacar” y así facilitar la vida que sigue para las víctimas... quién sabe, pero sí es clave como denuncia del horror,

buscando que jamás vuelva a suceder. El contar la crueldad tal vez sirva para desahogar a la víctima y nos muestra cómo el ser humano puede ocasionar tanto daño.

Memoria de las complicidades

Sirve para quitar la estigmatización de las víctimas, para mostrar la cobardía del no actuar de los que deberían haber defendido a las poblaciones y el aprovechamiento de otros que usurparon lo que las víctimas dejaron. Ese fue el pecado

de un sector del Estado que se vinculó con su silencio y el no actuar en el conflicto bélico, al permitir que los paramilitares cometieran las atrocidades que cometieron.

Memoria del abandono

Son muchas las familias que, como consecuencia de este conflicto, perdieron su tierra, perdieron su lugar y, desafortunadamente, el Estado no ha podido devolverles sus recursos para subsistir. Si bien la guerra está cesando, no se les ha respondido para reconstruir sus existencias.

Memoria del valor



https://static.irs.net.co/semana/upload/images/2013/10/4/359850_222319_1.jpg

Así como no se quiere olvidar la tragedia y la barbarie, es importante resaltar el valor y el ejemplo que se ha vivido en el conflicto. Casos existen, y muchos, de personas y comunidades que se comportaron con valor y una inusitada dignidad. Contarlo es importante para que nos sirva de ejemplo:

“Mi mami convocó a todas las madres y otras mujeres que quisieran ir a buscar a sus hijos y arrebátárselos a los paramilitares [...]. A las seis de la mañana se emprendió la caminata, eran cerca de 200 mujeres que se apoyaban las unas a las otras para no caer a los charcos de agua en la carretera, que como siempre estaba inservible. [...] Mi madre iba diciendo a las mujeres que no demostraran miedo, que ellos no podían ser tan tontos para matar a tantas mujeres. [...] Cuando el terrible comandante estuvo enfrente de las mujeres, les preguntó qué buscaban, y ellas respondieron en coro: “¡A nuestros hijos! Horas más tarde las mujeres regresaron al Valle Encantado con sus hijos (Testimonio de hija de una de las líderes del Valle Encantado, Córdoba)”.



Entonces... ¿la memoria para qué?

El Grupo de Memoria Histórica identifica, por lo menos, tres funciones del uso de la memoria:

1. Reclamar para exigir justicia.
2. Enseñar, para que al contar, no volvamos a repetir (pedagogía).
3. Reparar, para hacer el duelo, restablecer vínculos y dar un paso a la reconstrucción de las vidas de las víctimas.

LAS RECOMENDACIONES DEL GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA

Derecho a la verdad



<http://www.elespectador.com/sites/default/files/69c8a7d449fd6b75c65478350e40de84.jpg>

1. Que se reconozca la responsabilidad del Estado y se pida perdón.
2. Que quede registrado lo sucedido para poder esclarecer los eventos.
3. Que se fortalezca la búsqueda de desaparecidos.
4. Que se reconozca a las víctimas.
5. Que los actores bélicos ayuden a esclarecer lo sucedido con las víctimas.
6. Que se reconozca la dignidad y la resistencia de las víctimas.
7. Que se establezca un mecanismo para esclarecer la verdad de lo sucedido.

Derecho a la justicia

1. Que se cree un tribunal para esclarecer lo sucedido.
2. Que se dé el apoyo para la reintegración de las víctimas.
3. Que las víctimas sean escuchadas.
4. Que se establezca una política de atención a las víctimas.



<http://www.justiciatransicional.gov.co/portals/0/marco.jpg?ver=2016-03-22-083759-790>



La no repetición



01 Ana Felicia Velásquez dignificó su casa abandonada durante la conmemoración del décimo aniversario del desplazamiento forzado por las AUC en Mampuján, Bolívar. Fotografía: Jesús Abad Colorado CNMH.

1. Buscar la forma para que los grupos armados dejen las armas y usen el diálogo como camino para buscar la paz.
2. Detener de inmediato la vinculación de la población al conflicto.
3. Impedir que grupos distintos al Estado tengan acceso a la fuerza armada.
4. Superar las desigualdades sociales, la exclusión y la marginalidad de sectores de la población.
5. Reincorporar a los grupos armados a la vida civil.
6. Incentivar la formación en derechos humanos en todos los trabajadores del Estado.
7. Establecer un servicio alternativo de servicio militar que permita preparar a los ciudadanos en los derechos humanos.
8. Superar la estigmatización de aquellos que trabajan con base en la organización comunitaria o promueven las etnias o grupos minoritarios.
9. Reconocer la discriminación de género y promover la equidad.
10. Crear programas de esclarecimiento de la verdad.
11. Promover programas de resolución de conflictos.

Para construir la paz

1. Permitir y promover que las víctimas contribuyan en la construcción de las políticas de reparación.
2. Crear espacios de rendición de cuentas.
3. Crear mecanismos para separar de los cargos a los funcionarios que han sido cooptados por actores bélicos.
4. Crear un programa de reconstrucción de las zonas donde ha golpeado más el conflicto.
5. Buscar el apoyo de la cooperación internacional para lograr la paz en Colombia.



http://www.partnerscolombia.com/cms/images/stories/paz/acuerdo_de_paz_colombia2.jpg



<http://lasillavacia.com/sites/default/files/quienes-quien/gonzalosanchez.jpg>

No queremos terminar este resumen sin invitar a que lean el muy didáctico y lúcido ensayo del profesor Gonzalo Sánchez G. en la revista *Arcadia*, "Sin más muertos" disponible en: <http://www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/gonzalo-sanchez-centro-nacional-memoria-historica-conflicto-armado-america-lat/49998>

